



## A UN AÑO DEL INICIO DE LA INVASIÓN DE RUSIA A UCRANIA

### INTRODUCCIÓN

El 24 de febrero de 2022 comenzó una invasión militar de Rusia a Ucrania de gran escala que desató la mayor crisis de derechos humanos, humanitaria y de desplazamiento de personas refugiadas en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Amnistía Internacional lo calificó como “un acto de agresión y una catástrofe para los derechos humanos”.

Desde el inicio de los ataques de las fuerzas armadas rusas contra Ucrania, la organización documentó graves violaciones de derechos humanos y de derecho internacional humanitario. Entre ellas, ejecuciones extrajudiciales, ataques contra infraestructura civil, homicidios ilegítimos mediante el bombardeo de ciudades, deportaciones y traslados forzados de civiles, y hasta un probable ataque deliberado contra cientos de civiles que se refugiaban en el teatro de Mariupol.



**Al 13 de febrero de este año, la ONU estimó cerca de 19.000 víctimas civiles, incluidas al menos 7.199 muertes y 11.756 personas heridas, causadas principalmente por el uso de armas explosivas con amplia área de impacto. Es probable que las cifras reales sean aún más elevadas.**

### EL ATAQUE A PERSONAS CIVILES

Cuando se cumplieron dos meses del inicio de la agresión rusa, un equipo de investigación de Amnistía Internacional visitó ciudades ucranianas que sufrieron ataques bélicos y publicó un informe en el que llama a las autoridades rusas a responder ante la justicia por crímenes de guerra en la provincia de Kiev.

La invasión ha tenido un impacto devastador particularmente en las personas de edad avanzada. Son más vulnerables a los ataques porque muchas de ellas prefieren quedarse en sus hogares, aunque estén en zonas afectadas o no pueden huir, lo que las expone a condiciones de vida peligrosas. Además, en Ucrania,

las personas mayores de 60 años representan casi una cuarta parte de la población.

**Por otra parte, las fuerzas rusas torturaron y sometieron a traslado forzoso y a deportación a civiles desde las zonas ocupadas de Ucrania, lo que constituye crímenes de guerra y, probablemente, crímenes de lesa humanidad. Durante el proceso se separó a niños y niñas de sus familiares, lo que también viola el derecho internacional humanitario.**

### CRISIS HUMANITARIA Y DE REFUGIADOS

La invasión rusa ha desencadenado una enorme oleada de personas refugiadas que han abandonado Ucrania en busca de lugares más seguros.

En el invierno, cuando las temperaturas cayeron a bajo cero, los ataques de los misiles rusos provocaron cortes de electricidad y apagones en toda Ucrania. Además, los medicamentos y los alimentos se van agotando. El país se enfrenta a una catástrofe humanitaria sin precedentes.

Frente a ello, las personas que temen por su vida en Ucrania se ven obligadas a huir del país de forma masiva. En lo que llevamos de conflicto, se calculan más de 8 millones de personas ucranianas refugiadas en Europa, y muchas más, incluidos menores de edad, están en paradero desconocido o han sido trasladadas forzosamente a territorio ruso.



#### CASO ALLÁ SHAFOROSTOVA

Allá es ucraniana y vive en Argentina desde 2015. Su hija Larisa y su nieta Sofía, de tan solo 4 años, vivían en Ucrania con el resto de su familia. Cuando se desató la guerra, Allá se comunicó con Amnistía Internacional Argentina para pedir ayuda para que puedan venir a Argentina.

Mientras tanto Larisa, Sofía e Illia, tío de la niña de 16 años, emprendieron una larga travesía marcada por las dificultades propias de huir de una guerra. Tras días sobreviviendo a bajas temperaturas, falta de alimento y ataques bélicos, la familia logró salir de Ucrania y llegar a Rumanía. Allí permanecieron en un refugio hasta su viaje hacia Argentina donde se reunieron finalmente con Allá.

### REPRESIÓN DE LA PROTESTA EN RUSIA

Las autoridades rusas han lanzado una campaña de represión sin precedentes en todo el país hacia las protestas contra la guerra y las voces disidentes de la invasión rusa a Ucrania. Cualquier persona que se encuentre difundiendo lo que se consideran “noticias falsas” sobre el conflicto se enfrenta a una posible pena de prisión de hasta 15 años. Esto a partir de un nuevo artículo del Código Penal ruso que fue aprobado en marzo de 2022 para evitar las críticas de la población rusa a la invasión.

Pese a los riesgos, el movimiento en contra de la guerra sigue saliendo a las calles y, según la organización OVD-Info, las autoridades han detenido de manera arbitraria a más de 19.000 manifestantes desde el comienzo de la invasión.



Tal ha sido el caso de Alexandra Skochilenko, una joven artista rusa que fue detenida el 11 de abril de 2022 por cambiar etiquetas de precios por otras con eslóganes contra la guerra en un supermercado de San Petersburgo. Las autoridades la acusaron de “difundir información falsa” sobre el uso de las fuerzas armadas rusas, en virtud del nuevo artículo del Código Penal.

Aleksandra está presa desde entonces, soportando condiciones atroces. También sufre hostigamiento del personal del centro de detención y de compañeras de celda. Si es declarada culpable, podría tener que cumplir hasta 10 años de prisión.

Además, el Kremlin sigue totalmente decidido a ocultar el costo humano de esta guerra y ha bloqueado páginas web de medios de comunicación independientes y redes sociales. Al bloqueo informativo, se le suma el aumento de la represión contra periodistas y personas observadoras durante protestas públicas. Hasta el momento, al menos 150 periodistas críticos han huido del país. El reciente informe de Amnistía Internacional “Rusia: De todos modos te vamos a arrestar” detalla las represalias de Rusia contra observadores y profesionales de los medios de comunicación que informan sobre las protestas.

El gobierno también ha intervenido el ámbito académico: obliga a los docentes a difundir propaganda contra Ucrania y glorificar la ‘operación especial’ de Rusia en Ucrania; de lo contrario, pueden perder su empleo. Amnistía Internacional recibió informes de despidos de profesores por sus comentarios contra la guerra, así como de niñas, niños y jóvenes estudiantes que fueron obligados a asistir a conferencias que promueven el discurso del Kremlin.

### JUSTICIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

Pese a que se han iniciado varias investigaciones iniciadas a nivel nacional e internacional sobre los crímenes de derecho internacional cometidos en Ucrania es necesario que la comunidad internacional ofrezca un apoyo sólido y sostenido a los mecanismos de justicia existentes.

También se deben considerar nuevos mecanismos nacionales e internacionales. En este sentido, la decisión de marzo de 2022 del Consejo de Derechos Humanos de la ONU de crear una comisión de investigación independiente sobre Ucrania ha sido celebrada. En última instancia, esos mecanismos podrían reforzar la respuesta de la justicia internacional al gran número de casos de crímenes de guerra, así como al crimen de agresión, que la Corte Penal Internacional (CPI), debido a sus limitaciones jurisdiccionales, no puede investigar como tal.

Además, es necesario garantizar que las personas responsables de crímenes de derecho internacional afronten las consecuencias de sus inadmisibles actos, lo que incluye investigar a altos mandos en relación con los crímenes de guerra y el delito de agresión.

La comunidad internacional debe apoyar investigaciones justas, efectivas e imparciales, y los Estados deben instar a Ucrania a ratificar el Estatuto de Roma -adecuando a los estándares de la justicia internacional- y a reforzar la cooperación con la CPI. Por último, para que haya justicia en Ucrania, se requiere de las iniciativas nacionales con arreglo al principio de jurisdicción universal.

**Mientras la invasión continúa y sigue sin conocerse todo el alcance de los crímenes cometidos en Ucrania, se deben priorizar los pedidos de justicia y los derechos de las víctimas y sobrevivientes.**

**Las autoridades políticas y militares rusas deben rendir cuentas por las violaciones a los derechos humanos en el contexto de agresión contra Ucrania.**

